

Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda para el Desarrollo después de 2015: Reunión de Londres

Fuente: <http://www.un-ngls.org/spip.php?article4148>

El 7 de noviembre, los enviados especiales de los copresidentes del Grupo de Alto Nivel de Personas Eminentes sobre la Agenda para después de 2015 y la Secretaría del Grupo de Alto Nivel presentaron un informe en la Sede de las Naciones Unidas, en Nueva York, a fin de resaltar los resultados de la segunda reunión del Grupo, que tuvo lugar en Londres, del 31 de octubre al 2 de noviembre.

La reunión de Londres, que se centró en el tema general de la pobreza de los hogares, se inició el 31 de octubre en un entorno de seminario, lo que permitió que el Grupo escuchará a expertos académicos desarrollar temas sobre cuestiones fundamentales de pobreza y sostenibilidad, incluidas proyecciones económicas y sociales, así como asuntos relacionados con el estado de derecho y la buena administración de los recursos naturales. El 1 de noviembre se produjo un debate a puertas cerradas que tuvo como punto principal la pobreza individual y de los hogares, con particular interés en el desarrollo humano. Por último, el día 2 de noviembre se caracterizó por ser un día de extensión con la sociedad civil, el sector privado y la juventud. Organizado en colaboración con estos grupos, el día de divulgación presentó seis mesas redondas de la sociedad civil, un evento de la juventud, una Mesa Redonda del sector privado y una reunión general que fue transmitida en directo.

El Servicio de Enlace con las Organizaciones No Gubernamentales realizó una [consulta en línea](#) para el Grupo del 19 de octubre al 7 de noviembre, que constó de dos fases. Se presentó un informe inicial de dos páginas al Grupo de Alto Nivel el 30 de octubre, previo a la reunión de Londres; el 26 de noviembre se entregó al Grupo un informe final detallado de esta consulta. Ambos informes están disponibles en línea en www.worldwewant2015.org/Post2015HLP.

Informe presentado por los enviados especiales de los copresidentes y por la Secretaría del Grupo de Alto Nivel

El 7 de noviembre, la Oficina del Presidente de la Asamblea General y de las Misiones Permanentes de Indonesia, Liberia y el Reino Unido organizaron una reunión informativa en la Sede de las Naciones Unidas, en Nueva York, con el propósito principal de compartir los resultados de las recientes reuniones del Grupo, que tuvieron lugar en Londres. Presidida por Mark Lyall Grant, Representante Permanente del Reino Unido ante las Naciones Unidas, la exposición también estuvo a cargo de los Enviados Especiales de los copresidentes del Grupo, dos miembros de su Secretaría: Amina J. Mohammed y Homi Kharas, y un miembro del Grupo, John Podesta.

Michael Anderson, Enviado Especial de David Cameron, Primer Ministro del Reino Unido, explicó que ha empezado a surgir consenso entre los miembros del Grupo en torno a determinados temas centrales, tales como los derechos de las mujeres y las niñas; el aumento del acceso a la energía, incluso mediante energías renovables; infraestructura; crecimiento económico que cree puestos de trabajo y que beneficie a "aquellos que han quedado rezagados";

creación de un entorno propicio y condiciones para el empoderamiento y el crecimiento; mejora de la calidad de los datos para una aplicación superior y más inteligente, que incluya la rendición de cuentas y la transparencia, y la ampliación de las alianzas para incorporar a un grupo más amplio de agentes.

Desra Percaya, Enviado Especial del Presidente de Indonesia, Susilo Bambang Yudhoyono, expresó el acuerdo del Grupo en torno a que la erradicación de la pobreza es el objetivo más importante de una agenda para el desarrollo después de 2015. Mediante la identificación de las oportunidades de empleo, la prestación de atención médica accesible y asequible, educación, vivienda, agua potable y saneamiento y otros servicios que constituyen aspectos y productos del crecimiento sostenible y la equidad, el Sr. Percaya destacó que la agenda para el desarrollo después de 2015 debe basarse tanto en las lecciones aprendidas de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) como en los nuevos entendimientos de profundos desafíos mundiales para la sostenibilidad y el crecimiento económico.

John Podesta, miembro del Grupo de Alto Nivel, citó también el acuerdo general del Grupo en el sentido de que la próxima iteración de los objetivos de desarrollo debe tener una forma radicalmente distinta de la que tuvo la creación de los ODM. El Sr. Podesta hizo hincapié en que la naturaleza de la tarea del Grupo es la de construir una visión de prosperidad sostenida para todos, a fin de cumplir con el reto declarado del grupo de "poner fin a la pobreza en nuestro tiempo". El Sr. Podesta también prestó atención a las condiciones (especialmente las alianzas mundiales y un "compromiso colectivo") necesarias para instrumentalizar una ambiciosa agenda para el desarrollo después de 2015.

Para garantizar que esta agenda mundial "refleje las necesidades reales de desarrollo del mundo", todos los panelistas aspiran a realizar un proceso "verdaderamente consultivo" que dé forma a la labor del Grupo con miras a la agenda para el desarrollo después de 2015. El Sr. Podesta prosiguió diciendo que "una consulta real supone tener una puerta abierta y mantener una colaboración estructurada con la sociedad civil, los grupos que participan en la filantropía privada, los jóvenes, el sector privado, los líderes del pensamiento y, lo más importante, con quienes no tienen voz, incluidos los más pobres entre los pobres". Abdoulaye Dukule, Enviado Especial de Ellen Johnson Sirleaf, presidenta de Liberia, de igual manera se centró en la implicación compartida del proceso después de 2015. En opinión del Sr. Dukule, es esencial invitar a la sociedad civil y el sector privado a participar en el diálogo con miras a la eventual aplicación del marco y su impacto positivo. Al hacer referencia a la experiencia anterior de la Presidenta Ellen Johnson Sirleaf como promotora del desarrollo, indicó que ella cree firmemente en la consulta para evitar "los problemas propios de enviar soluciones a las personas sin darles los medios para cambiar el proceso".

Amina J. Mohammed, Asesora Especial del Secretario General sobre la Planificación del Desarrollo después de 2015, habló sobre la extensión como elemento central del trabajo del Grupo desde su creación, así como sobre sus esfuerzos para incorporar las lecciones aprendidas en el proceso de los ODM, especialmente en términos de la implicación particular de cada país y el tiempo que media entre la adopción de los objetivos y el inicio de la participación activa de los países en el proceso. Además presentó una serie de procesos relacionados con las Naciones Unidas en torno a la agenda para el desarrollo después de 2015 tales como la "Secretaría Única",

de reciente formación, que se instala para brindar apoyo a las iniciativas del sistema de las Naciones Unidas relacionadas con la consecución de los ODM y el inicio del nuevo programa de desarrollo mundial. La Secretaría Única, con sede en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y donde participan la propia Sra. Mohammed, Subsecretarios Generales del PNUD y del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, y el copresidente del Equipo de Tareas de los ODM, está encargada de asegurar el apoyo coordinado y coherente, en cumplimiento del principio de funcionamiento de las Naciones Unidas de "Unidos en la Acción".

Los comentarios del Sr. Kharas se refirieron a los tipos de preguntas que el Grupo tomará en consideración en sus reuniones futuras. Estas preguntas ayudarán al Grupo a realizar una evaluación inicial de los logros de los ODM y de las bases empíricas necesarias requeridas para la elaboración de una agenda para el desarrollo después de 2015. El Grupo determinará cuáles ODM no se habrán "completado" para el año 2015, cuáles objetivos habría que modificar o ampliar en el contexto de las ambiciones del marco para después de 2015, y cuáles serían los nuevos desafíos (empleo, por ejemplo) que ponderar. El Sr. Kharas concluyó con una nota desde el punto de vista práctico, al poner de manifiesto la preocupación del Grupo en torno al equilibrio que se debe mantenerse entre la ambiciosa naturaleza de los nuevos objetivos y la insistencia en su sentido práctico, asequibilidad y viabilidad técnica.

Próximos pasos y reuniones

La tercera reunión del Grupo tendrá lugar en Monrovia, Liberia, a principios de febrero, y se centrará en el desarrollo nacional al tiempo que tratará temas tales como el papel de los agentes estatales, los gobiernos, la corrupción, la seguridad y a los Estados frágiles. Posteriormente, en Bali, Indonesia, la cuarta reunión se centrará en las dimensiones mundiales de desarrollo, en particular las alianzas mundiales y los medios de aplicación. Esta reunión tendrá lugar en marzo de 2013. El Grupo se propone continuar sus actividades de extensión con la sociedad civil y otros interesados antes de sus próximas reuniones y durante estas.

El primer proyecto del informe del Grupo de Alto Nivel se espera para marzo de 2013, seguido de un segundo proyecto en abril de 2013, y un informe final a fines de mayo de 2013.

Mesas Redondas de la sociedad civil

Mesa redonda 1: Empleo

La Mesa Redonda 1 se centró en el modo en que se puede enfocar el empleo de manera significativa, especialmente para los más pobres. Los participantes estuvieron de acuerdo en que se requiere con urgencia la creación de puestos de trabajo, tanto en términos cuantitativos como cualitativos. La sociedad civil señaló que estos debates deben tener lugar en el contexto de la concreción de los derechos humanos: el empleo debe contribuir al desarrollo sostenible, la erradicación de la pobreza y la realización de los derechos humanos de las personas. Desde este punto de vista, la promoción del "trabajo decente" fue considerada como crucial, ya que involucra a los derechos, la protección social y las alianzas.

En cuanto a la agenda para el desarrollo después de 2015, la sociedad civil planteó una serie de cuestiones fundamentales, entre ellas, garantizar vidas decentes: trabajo decente y alternativas

decentes para aquellos que no pueden trabajar (protección social); explorar la posibilidad de incluir un objetivo sobre el trabajo decente en el marco después de 2015 que sea universal con objetivos relativos a la creación de empleo, reducción del trabajo vulnerable, indicadores de desigualdad de género, las mujeres y los jóvenes, y explorar el modo en que los nuevos puestos de trabajo que pueden contribuir a un nuevo modelo de desarrollo (como por ejemplo los empleos verdes para el desarrollo sostenible).

La protección social y un entorno propicio para el capital humano y para las empresas fueron las principales esferas de discusión. En este sentido se planteó y debatió una serie de preguntas: ¿Quién debe garantizar protección social, el Estado o el sector privado? ¿Qué tipos de protecciones? ¿Cómo se puede proteger al sector informal al tiempo que se fomenta el movimiento hacia el sector formal? ¿Cómo eliminar las barreras para acceder al empleo, incluidas la falta de educación/capacitación pertinente, las cuestiones de género, las aptitudes, etc.?

Al examinar la creación de empleo desde la perspectiva de la pobreza, los participantes sugirieron que los ingresos de los pobres en gran parte proceden de pequeñas empresas, de la agricultura y de las economías rurales, y estas son áreas en las cuales centrar la atención. Otras áreas que tener en cuenta incluyeron determinar dónde tiene lugar el crecimiento de la población; analizar el empleo en términos de vulnerabilidad, en lugar de diferenciar entre empleo informal y formal; analizar los tipos de trabajos que realizan las mujeres, ya que el 80% del trabajo es realizado por mujeres, que solo obtienen el 10% de los ingresos, y examinar la equidad en la educación y preparación a fin de asegurar que la creciente población juvenil logre obtener empleo.

La sociedad civil concluyó subrayando que si la importancia del empleo guarda relación con la mitigación de la pobreza, sería bueno que el Grupo reflexionara sobre los vínculos existentes entre todos los sectores que se han debatido durante la mesa redonda, y que esto se refleje en su análisis final. Además, insistieron en la necesidad de poner en primer plano los principios del enfoque desde la base, la participación y la no discriminación: "Sin ellos no contamos con los resultados generales de la mitigación de la pobreza".

Mesa redonda 2: Crecimiento inclusivo

La Mesa redonda 2 se centró en una serie de cuestiones fundamentales, a saber: ¿Cuáles son los impulsores del crecimiento inclusivo? ¿Cuál es la contribución del sector privado al desarrollo humano? ¿Qué tipo de asociaciones ayudarán a poner fin a la pobreza en el marco para el desarrollo después de 2015?

En lo referente a los impulsores del crecimiento inclusivo, la sociedad civil reconoció que el crecimiento sin sostenibilidad puede aumentar la desigualdad; además, el crecimiento no sostenible es crecimiento no inclusivo. La igualdad de género debe formar parte del proceso que impulse el crecimiento inclusivo. También dejaron en claro que si bien el crecimiento puede ser un motor importante, este debe ser participativo, y los marginados deben tener voz en el diseño de la ruta hacia el desarrollo. Para que el crecimiento sea participativo, debe permitir el acceso a la educación, la salud y la información. Esto último fue considerado como particularmente

importante en términos de transparencia y mecanismos de rendición de cuentas. Para empoderar a las personas, la información correcta debe ser accesible y utilizable.

En cuanto respecta al sector privado, la sociedad civil destacó la necesidad de aprovechar todos los recursos para erradicar la pobreza, y un participante sugirió que los modelos de negocio deben ir más allá responsabilidad social empresarial y tomar en cuenta a las personas pobres como motores de crecimiento e impulsores del progreso social. Un participante señaló que mientras las empresas procuran obtener beneficio, la sociedad civil no, de donde: ¿cómo cubrir esa brecha? ¿Cuáles son los posibles mecanismos que permitirán la colaboración entre las empresas y la sociedad civil? Otro señaló que una gran frustración es la opinión de que los mercados libres funcionan como tales todo el tiempo, añadiendo que si las condiciones de desigualdad ya están presentes, los mercados libres exacerban aún más las desigualdades en lugar de funcionar en favor de la igualdad social. Algunos destacaron la necesidad de que las empresas mejoren la transparencia, especialmente en lo referente a sus relaciones con los Estados frágiles. En este sentido, la inversión en la participación, rendición de cuentas y fortalecimiento de la gestión pública constituye una manera de lograr una mayor estabilidad en esos Estados.

En lo tocante a las alianzas con el sector privado, la sociedad civil hizo hincapié en que las empresas pueden actuar no solo como agente responsable, sino también pueden comenzar a pensar en algunas de estas iniciativas y empezar a trillar la ruta hacia ellas, así como a actuar como socio en la erradicación de la pobreza. Hay una clara justificación económica en invertir en la reducción de la pobreza, por ejemplo a través de productos de buena calidad de los pequeños productores, lo que podría generar prosperidad compartida.

En conclusión, hubo acuerdo en torno a que el crecimiento inclusivo es vital, y que el crecimiento ya no puede ignorar la desigualdad, así como que es esencial invertir en las mujeres para estimular el crecimiento inclusivo. La sociedad civil también subrayó la importancia de la inversión en servicios esenciales, como el acceso a la justicia y un ingreso mínimo. También se formuló la pregunta de si se necesita un objetivo que plantee específicamente la reducción de la violencia y la promoción de la paz. Se puso de relieve el medio ambiente como elemento de extrema importancia, especialmente en relación con los recursos para las generaciones futuras.

Mesa redonda 3: Empoderamiento equitativo

La sesión se inició con la sociedad civil destacando que siguen faltando las mujeres en las conversaciones sobre el desarrollo. Otro mensaje que surgió fue la gran necesidad de un enfoque de base para que el desarrollo sea significativo. Una participante de la sociedad civil señaló que los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) no alcanzan el nivel de base ni abordan la degradación ambiental, el hambre y la falta de medios de subsistencia. Estos deben ser parte del nuevo marco de desarrollo, y deben tener un enfoque de base, subrayó la participante. En este sentido se sugirieron tres puntos críticos para el marco después de 2015: 1) deben crearse políticas que aborden los temas de pobreza, cambio climático y desigualdad y que se centren en las mujeres de la comunidad y en los pobres de las zonas rurales; 2) se deben promover la justicia social y políticas que mejoren las condiciones de trabajo y medios de subsistencia, y 3) debe descentralizarse la pobreza con el fin de que se fomente la movilidad social.

El debate se centró después en las políticas y prácticas que podrían promover el empoderamiento equitativo y beneficiar a las personas que viven en la pobreza. Un participante indicó que debe hacerse hincapié en la responsabilidad a nivel local, y que las autoridades locales rindan cuentas sobre la inversión de la ayuda, la gestión de los asuntos públicos y la participación al nivel de base. Otro sugirió que un nuevo marco para el desarrollo debe ser compatible con las formas que actualmente adoptan los medios de subsistencia, la conservación, los recursos nacionales y un mayor acceso a las microfinanzas, en tanto que otro subrayó que todas las personas que viven en la pobreza deben tener igualdad de derechos de acceso al desarrollo. Por otra parte, sin la participación de las comunidades en la creación de un nuevo marco de desarrollo, los objetivos y los indicadores serán sesgados.

Otro participante de la sociedad civil explicó que los Objetivos de Desarrollo del Milenio sido beneficiosos cuando han sido adoptados por los gobiernos nacionales, y los avances realizados se pueden medir por la financiación gubernamental. El participante también puso de relieve puntos críticos para el marco después de 2015, tales como invertir en las mujeres y las niñas (educación y capacitación); promover la participación política y el liderazgo de las niñas, y hacer hincapié en los derechos sexuales y reproductivos (la financiación y el acceso a la salud sexual y reproductiva son esenciales).

La discusión giró en torno a si llevar a las personas que viven en la pobreza a participar en las estructuras formales impulsaría el desarrollo. Una participante de la sociedad civil cuestionó el riesgo que supondría llevar a las personas a participar en las estructuras formales. Otro destacó el hecho de que a menudo las personas que viven en el sector informal no tienen acceso a financiación ni protección, y se necesitan políticas que promuevan el crecimiento, así como la protección social. Uno de los participantes señaló que el sector informal constituye parte importante de la economía de los países pobres y, a pesar de ello, se le presta poca atención.

El grupo llegó a la conclusión de que la definición de "sector informal" requiere aclaración. El sector informal es tanto rural como urbano, e involucra a ricos y pobres con distintas motivaciones. Las políticas y prácticas que promueven el empoderamiento económico deben abordar el cambio climático; erradicar la pobreza; reducir la desigualdad; incorporar las voces y las necesidades de las personas marginadas, incluidas las mujeres y las personas con discapacidad; y deben formularse y aplicarse dentro de los respectivos países y en el marco de las relaciones entre estos.

En cuanto al proceso, la toma de decisiones debe ser participativa; debe tener un fuerte enfoque en los derechos, debe hacer énfasis en la buena gestión pública; debe promover la rendición de cuentas a nivel local, y debe implicar herramientas de compromiso, de modo que los países deban rendir cuentas. En términos de las economías informales y formales, el grupo llegó a la conclusión de que como muchas personas en los países en desarrollo participan de estructuras informales, es importante colaborar con estas personas allí donde se encuentren. Las personas en el sector informal deben tener los mismos derechos que quienes trabajan en el sector formal, entre ellos el derecho a tener seguros y cuentas bancarias.

En términos de indicadores para el marco después de 2015, estos deben ser de abajo hacia arriba y captar mejor aquellas personas que quedaron fuera del marco de los ODM, incluidas las

mujeres, las personas con discapacidad, los jóvenes, los pobres de las zonas rurales y otros grupos marginados.

Mesa redonda 4: Medio ambiente, gestión de recursos y cambio climático

En esta mesa redonda se examinaron dos cuestiones fundamentales: ¿Qué papel desempeña el medio ambiente y la ordenación de los recursos naturales en la reducción sostenible de la pobreza? ¿Dónde encaja el cambio climático en el marco para el desarrollo después de 2015? Uno de los participantes abrió el debate señalando que las personas dependen de los recursos naturales, y si no se toman en cuenta el medio ambiente y los recursos naturales, el desarrollo alcanzado hasta ahora no tendrá sentido. Los líderes mundiales deben dar absoluta prioridad a la gestión del medio ambiente y los recursos naturales.

Otro participante sugirió que la cuestión del medio ambiente es una dimensión muy importante de la seguridad humana, los medios de vida y la dignidad humana, y debe considerarse en términos de los derechos humanos y de la civilización. En cuanto al cambio climático, se debe prestar atención a las personas más vulnerables (jóvenes, mujeres, ancianos, discapacitados) y a los países más vulnerables. Del mismo modo, deben tomarse en cuenta las causas estructurales de la inestabilidad y la injusticia a la hora de diseñar el nuevo marco de desarrollo, que debe fundarse sobre la base de los principios de Río 1992.

Una participante de la sociedad civil destacó el impacto que están teniendo la degradación del medio ambiente, el cambio climático y los desastres naturales sobre las mujeres, lo cual agrava la pobreza y la vulnerabilidad. Las mujeres también son víctimas de conflictos que estallan a causa de los limitados recursos naturales. Existe la necesidad de incorporar la perspectiva de género de manera transversal a los objetivos, al tiempo que es importante crear un objetivo independiente que la aborde. Las mujeres deben ser consideradas como elemento esencial de la solución, e incorporarse a los procesos de toma de decisiones que tienen lugar a nivel mundial y nacional. Al utilizar la unidad de pobreza en los hogares como eje del debate del Grupo, se debe comprender que hay distintas experiencias de la pobreza; es decir, que podrían olvidarse aquellos que viven la pobreza extrema en un hogar. Por lo tanto, se debe disponer de datos desglosados por sexo al nivel de los hogares, y dichos datos también deben aplicarse a otras cuestiones relativas a la desigualdad.

Otro participante sugirió que la sostenibilidad del medio ambiente debe ser elemento fundamental para el desarrollo si este va a beneficiar a un gran número de personas pobres, ya que más de la mitad de los pobres del mundo viven en ecosistemas frágiles; además, el cambio climático supone un aumento de la presión sobre estos ecosistemas, que tienen más probabilidades de colapsar y acentuar los problemas que enfrentan los pobres. Los sistemas de apoyo para el medio ambiente suelen ser un bien público en términos económicos, y requieren una gestión cuidadosa. Los pobres dependen de manera más inmediata de estos bienes, por lo tanto, si no se administran correctamente, serán los pobres, especialmente las mujeres pobres, quienes más sufran.

Una participante de la sociedad civil hizo hincapié en que la desigualdad en el consumo no solo se aplica al cambio climático, sino también a los recursos. Solo se puede sacar a la gente de la pobreza si los países más ricos reducen su consumo. Al comparar los índices de consumo, queda

claro que el Norte consume más del 75% de la producción mundial, por lo cual otro participante subrayó que se debe abordar el equilibrio entre los habitantes y planeta. Igualmente, en el nuevo marco los contaminadores deben pagar, para que se pueda abordar la cuestión de los patrones de consumo. La extracción de los recursos naturales debe ser sostenible y garantizar la biodiversidad. Otra participante sugirió que la agenda para el desarrollo después de 2015 debe hacer frente a las cuestiones del consumo: la relación entre consumo en el Norte y Occidente y la producción en el Sur y en Oriente. Si bien esto constituye un desafío, es necesaria una visión de futuro que haga un llamamiento a las personas, una que permita crear un sentido de posibilidad y de esperanza.

Los participantes estuvieron de acuerdo en que la reducción del consumo en los países más ricos deben formar parte de los marco después de 2015, que debe ser universal, ambicioso y transformador. La ciencia está en la base de estos debates: i) existe la necesidad de construir conocimiento científico en todos los niveles y compartirlo; y ii) el conocimiento y el entendimiento científicos son imperativos para los países en desarrollo. Debe reducirse la desigualdad, ya que la gente en los márgenes de la sociedad es la más afectada; además, existe la necesidad de contribuir con las personas más vulnerables, incluidas las mujeres, y de abordar las desigualdades entre los distintos países. En términos de adaptación, es necesario garantizar que las personas que viven en los ecosistemas más frágiles tengan maneras adecuadas de crear capacidad de recuperación. Los derechos humanos y la relación entre las personas y el planeta debe ser el núcleo de los debates.

Mesa redonda 5: Desigualdad

La Mesa Redonda 5 abordó una serie de cuestiones clave: ¿De qué modo puede enfocarse la desigualdad a fin de promover el desarrollo inclusivo? ¿Cuáles lecciones se han aprendido al medir los resultados de los ODM? ¿Cómo evitar que las metas nacionales consolidadas oculten resultados diferenciados en el marco para el desarrollo después de 2015?

La mesa redonda examinó una serie de cuestiones, incluidas la definición de desigualdad, la desigualdad de género en particular, y las posibles respuestas. Además se abordaron las responsabilidades mutuas del Grupo de Alto Nivel y de la sociedad civil en la formulación de un nuevo marco de desarrollo.

Los participantes sugirieron que muchos grupos distintos sufren desigualdad: las personas con discapacidad, las personas mayores, los niños y los jóvenes, los miembros de grupos minoritarios, y la desigualdad en función de género. La desigualdad también tiene origen en los lugares en que viven las personas: las comunidades rurales pueden sufrir desigualdad y ser marginadas, lo mismo que las personas que viven en Estados frágiles y en entornos afectados por conflictos, donde el avance hacia el desarrollo es lento o inexistente.

La desigualdad, al igual que la pobreza, tiene muchas dimensiones; la desigualdad de ingresos es la más evidente, pero también hay desigualdad en el acceso a servicios como los de salud o educación, o a las oportunidades económicas.

La desigualdad de género fue reconocida como uno de los mayores desafíos pendientes, ya que la desigualdad de género impide el desarrollo de las mujeres y las niñas por sí mismas y es un

obstáculo importante para el logro de los ODM. No hubo consenso sobre si debe haber un objetivo independiente sobre desigualdad o desigualdad de género, o si es mejor asegurarse de que los principales pilares del marco de desarrollo (ya sea los de carácter económico o aquellos relacionados con el desarrollo humano, la paz y la seguridad) se definan de forma que funcionen para ambos sexos, o ambas opciones.

Hubo consenso sobre la importancia de contar con buenos datos y datos desglosados por sexo para todos los objetivos, para supervisar los avances y para permitir el desarrollo informado de políticas y estrategias en los planos local, regional y mundial.

Los participantes reconocieron que persiste una serie de desafíos. Las más pobres entre las niñas y las mujeres no pueden beneficiarse de los avances en algunos sectores de la economía o en algunas formas de empleo. El objetivo debe ser el crecimiento inclusivo, es decir, que todos puedan beneficiarse de las economías en crecimiento. Los avances en cuestiones tales como los derechos de propiedad de la tierra son también importantes, pero deben ir acompañados de medidas de apoyo a un mejor acceso a la atención médica.

La desigualdad tiene que abordarse además no solo en los niveles más bajos, sino también en formas que apoyen el desarrollo ulterior de las personas; por ejemplo, algunos países han logrado buenos avances en la facilitación del acceso a la escuela primaria, pero carecen de un mecanismo de transición a la enseñanza secundaria. El acceso a la financiación es también un problema, sobre todo en África. Los planes de microfinanciación proporcionan suficiente para sobrevivir, pero no lo suficiente para permitir el ahorro o la inversión que hagan posible pasar al siguiente nivel.

En términos de elaboración del marco, los participantes señalaron una serie de desafíos críticos, tales como la lucha contra los problemas que causan una brecha en el ámbito local; la atención a las cuestiones políticas (como las políticas, incluidas las políticas económicas, en un país, que tienen impacto en otros países); y asegurar que el marco sea significativo y tome en cuenta el costo de las medidas y los compromisos financieros necesarios para la aplicación. Hay que escuchar más directamente de los que enfrentan la pobreza y la desigualdad. Hubo consenso en torno a que de que el rasero moral y ético debe estar más alto.

Mesa redonda 6: Atención médica, alimentos, agua, energía, educación

Esta mesa redonda abordó la cuestión principal: ¿cómo lograr que todas las personas, especialmente los más pobres y marginados, cuenten con los alimentos, agua, energía, salud y educación que necesitan.

Durante la presentación de apertura se presentó una serie de lecciones aprendidas de los ODM, a saber: los porcentajes no son la mejor forma de llegar a las personas y una dependencia excesiva en las estadísticas pueden impedir los avances en la calidad; limitar las metas y objetivos a ciertos aspectos de la vida también es contraproducente ya que los alimentos, el agua, la energía o la educación están relacionados con muchos otros temas (trabajo, protección del medio ambiente, personalidad jurídica, vivienda decente, etc.). Por consiguiente, los avances significativos exigen que se consideren estos objetivos como parte de un amplio marco de derechos humanos, afirmaron los participantes. También subrayaron que sin su significativa

participación en todas las etapas de diseño y ejecución de un proyecto, el proyecto nunca satisfará las necesidades de los más pobres y marginados.

A continuación, los participantes plantearon la interrogante de si un marco después de los ODM puede utilizar la participación de las personas que viven en la extrema pobreza no como ingrediente preliminar, sino más bien como herramienta permanente de largo plazo para la aplicación. Se argumentó que el compromiso real de los más pobres y la utilización de su experiencia e inteligencia constituirían un enfoque innovador y eficaz para poner fin a la pobreza extrema.

Uno de los participantes pidió que se abordaran de manera particular la atención médica y la educación, que deben tomarse en cuenta en un enfoque basado en los derechos que integre principios de rendición de cuentas, transparencia, no discriminación y estado de derecho. De igual modo deben incorporarse al marco los derechos sexuales y reproductivos, agregó el participante, con el reconocimiento de un acceso universal a una educación sexual integral y el acceso universal a la salud sexual y reproductiva. En términos de atención médica, otra participante destacó de manera particular la necesidad de mayores inversiones en atención obstétrica.

Otro participante de la sociedad civil destacó dos ejes para el marco después de 2015: igualdad y calidad, y recomendó que la estrategia se dirija a toda la comunidad de una vez, y no a grupos específicos (como parte de su intervención, el participante acogió el ejemplo de letrinas escolares, que deben servir no solo para habilitar el acceso a la educación de las niñas, sino también para garantizar el acceso de los niños con discapacidad). También destacó el impacto que pueda lograrse un máximo impacto si se ayuda primero a los más pobres (el costo es más elevado, pero el impacto humano es mayor). El compromiso con la comunidad y el desglose de los datos son absolutamente críticos para asegurar el avance hacia el acceso y la igualdad, concluyó.

Una participante señaló que las personas mayores son sistemáticamente marginados en la educación, la atención médica, la alimentación y el suministro de agua en situaciones de crisis, a pesar de los notables servicios que prestan a sus respectivas comunidades. Por lo tanto, subrayó la necesidad de acercárseles y comprender mejor sus necesidades. También se manifestó la importancia de garantizar un nivel mínimo de protección social para todos los miembros de la comunidad.

Un miembro del Grupo de Alto Nivel describió el desafío de mejorar la situación de las personas y comunidades para que disfruten de plena participación, y reconoció la necesidad de contar con datos desglosados. También indicó que las asociaciones entre las entidades públicas, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil son la ruta que se debe seguir. Es fundamental encontrar un equilibrio entre las cuestiones de largo plazo y los problemas inmediatos, indicó: algunos sistemas de salud tomarán por lo menos 15 años para dar sus frutos, pero es crucial poder garantizar la salud de la gente en el ínterin.

Esta mesa redonda dejó en claro que los datos desempeñan un papel fundamental en la definición del nuevo programa en cuanto se refiere a salud pública, alimentos, agua, energía y educación, y que se requiere un abordaje basado en los derechos que sea de abajo hacia arriba.

Mesa Redonda del sector privado

Miembros del Grupo de Alto Nivel y representantes de la comunidad empresarial acogieron con agrado la oportunidad de entablar un diálogo sobre el papel del sector privado en esta temprana etapa de la labor del Grupo.

El primer debate de la mesa redonda abordó el reto de crear un entorno favorable para la creación de empleo y el crecimiento del sector privado con el fin de ayudar a poner fin a la pobreza. A estos respectos se plantearon algunas de recomendaciones, incluida la necesidad de introducir infraestructura con mejor acceso a caminos, tierra y energía; establecer sistemas educativos que produzcan una fuerza de trabajo cualificada, formada y emprendedora; empoderar a las mujeres para que superen la discriminación, los obstáculos legales y el limitado acceso a la financiación y la tierra; garantizar el estado de derecho y reducir la corrupción, que equivale a un millón de millones de dólares estadounidenses en impuestos sobre las personas más pobres; alentar las inversiones extranjeras directas en los países en desarrollo a fin de superar la asistencia; mejorar las prácticas empresariales responsables; fomentar la innovación y las nuevas tecnologías en los países en desarrollo, no solo la transferencia de tecnología desde los países desarrollados, y hacer frente al cambio climático y la escasez de recursos.

Se debatió el papel de las asociaciones público-privadas. Los participantes destacaron la necesidad de construir nuevas y mayores asociaciones intersectoriales, así como la necesidad de encontrar medios más eficientes para intercambiar los resultados. Tales asociaciones requerirán una mayor confianza y respeto mutuo entre las partes interesadas, y los organismos de las Naciones Unidas deberían desarrollar y crear las condiciones para un entorno propicio para el establecimiento de asociaciones eficaces, agregaron los participantes.

Se hizo hincapié particular en torno a la inclusión en esta mesa redonda. Algunos participantes indicaron que las empresas locales, las de las mujeres de rurales y de los pequeños agricultores deben siempre estar comprendidas en estas asociaciones, y las empresas deben integrarlas en su modelo operativo. También instaron a las empresas privadas a ir más allá de la responsabilidad social empresarial para hacer frente a la pobreza como parte de su actividad principal. A continuación los participantes declararon que la sociedad civil, los gobiernos y las empresas deben colaborar para crear una demanda de bienes y servicios éticos y sostenibles.

Con el fin de inspirar a los negocios y hacerles comprender su papel en la erradicación de la pobreza, los participantes destacaron la necesidad de trasladar la agenda para el desarrollo después de 2015 al lenguaje empresarial; estimular flujos de financiación privada más grandes y mejor orientados, y apoyar centros nacionales de asociaciones público-privadas de intermediarios y profesionales.

Por último, los nuevos objetivos deben ponderarse en el marco de los límites planetarios, sostuvieron los participantes. Por lo tanto, las empresas requieren un marco adecuado y un entorno propicio que debe incorporar un enfoque de reglamentación e incentivos inteligentes.

Como próximos pasos, se estimularon futuras sesiones de diálogo con los miembros del Grupo en su próxima reunión, a fin de impulsar el debate. Se harán aportes a los debates del Grupo de Alto Nivel a través de extensión en que participen empresas individuales, grupos empresariales mundiales y coaliciones empresariales nacionales.

Evento de la juventud: Jóvenes líderes, voces jóvenes

El evento fue percibido como una oportunidad para que el Grupo de Alto Nivel interactuara con los jóvenes y comprendiera mejor el desarrollo a través de los ojos del grupo demográfico más grande del mundo: la mitad de la población mundial es menor de 25 años (más de 3,5 mil millones de personas) y el 87% de los jóvenes viven en países en desarrollo. Los jóvenes son una población de vital importancia en la formulación y liderazgo de los nuevos compromisos para el desarrollo mundial y de lucha contra la pobreza en todo el mundo, pero han sido desproporcionadamente afectados por los problemas más urgentes de sus países y sus comunidades, mientras permanecen aislados de los procesos de toma de decisiones y se les suele pasar por alto como recurso para el cambio y el desarrollo.

El evento también procuró dar a los jóvenes la oportunidad de demostrar su comprensión del contexto que encara su generación y ofrecer aportes prácticos y relevantes al proceso después de 2015. Al establecerse el contexto del debate, una de las principales preocupaciones que surgió fue la necesidad de repensar la educación tradicional para que sea más relevante para la vida cotidiana de los jóvenes y la vida de sus comunidades. Otra cuestión planteada fue la falta de suficientes puestos de trabajo decente para los jóvenes de ambos sexos que salen al mercado de trabajo cada año, en tanto que un participante reconoció la necesidad de que los jóvenes cuenten con las herramientas necesarias para seguir su carrera, incluida la transferencia de conocimientos en la economía digital, y contar con los conocimientos necesarios para acceder a los mercados y convertirse en comentaristas de las nuevas tendencias.

Un representante de la juventud señaló a los miembros del Grupo que estaban "reunidos con jóvenes que han crecido en la generación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y sus voces y opiniones serán fundamentales en la formulación, ejecución y evaluación de los nuevos objetivos. Y por eso es nuestra responsabilidad participar en lo que concierne a los retos, el desarrollo y la celebración de los éxitos, porque los jóvenes contamos con capacidades [...]".

Al hablar sobre la necesidad de contar con empleos para la juventud, otro representante destacó que "por supuesto que necesitamos puestos de trabajo, pero como jóvenes, también queremos objetivos que se concentran en las nuevas riquezas creada en nuestras propias comunidades y países; objetivos e indicadores que faciliten la labor de una nueva generación para generar negocios, crear mercados, incorporarnos a nuevas cadenas de suministro que nos permitan ser parte de la solución a la falta de empleos". Un orador presentó un ejemplo de un proyecto de desarrollo dirigido por jóvenes en su país, que se centró en lograr que los niños regresen a la escuela al proporcionarles linternas solares que solo podían recargar en el recinto escolar. La

iniciativa dio lugar a la formación de una cooperativa entre los aldeanos, en que los jóvenes desempleados se dedicaron a construir carreteras, una escuela, un hospital y a cerrar los sistemas de alcantarillado. También hay un programa de empleo garantizado, para asegurarse de que los jóvenes no tengan problemas para encontrar alternativas cuando no haya trabajo. El proyecto ayudó a resolver los problemas de desempleo y otros más, incluidos el empoderamiento del papel de la mujer, la sostenibilidad, la educación, la salud pública y la higiene.

Otra representante se refirió a la salud como un aspecto indispensable del desarrollo humano al plantear que "los jóvenes debemos estar libres de toda enfermedad que nos impida vivir libremente en la sociedad; de la diversidad de dimensiones de la salud, creemos sinceramente que los derechos y la salud sexual y reproductiva son fundamentales para empoderar a la juventud y permitirnos tomar decisiones acertadas. Los jóvenes nos vemos afectados de manera desproporcionada por cuestiones de salud sexual y reproductiva. En África, las tasas de transmisión de VIH son mayores en personas de edades comprendidas entre los 16 y 25 años y en los países en desarrollo; el embarazo no deseado es la mayor causa de mortalidad de las niñas de edades comprendidas entre 15 y 19, pero estos ejemplos solo tocan superficialmente la razón por la cual la salud sexual y reproductiva es un factor clave para el desarrollo. Concretamente, se trata de un instrumento que puede empoderar a las niñas y mujeres jóvenes como yo".

Después de dos series de debates en mesa redonda de 10 minutos discusiones surgió una serie de puntos principales.

En lo que respecta a asegurar su inclusión y a la innovación en el proceso y marco para después de 2015:

- Los jóvenes son interesados innovadores y deben formar parte del diálogo ejecutivo y convertirse en asociados clave en el proceso después de 2015.
- Se debe colocar a los jóvenes en el centro del diseño y ejecución de iniciativas dirigidas a los jóvenes.
- Debemos participar en consultas dirigidas por jóvenes e integrar a los participantes jóvenes y sus perspectivas en las actuales consultas en el país, entre otras recomendaciones.

En términos de lo que estaba ausente en los ODM, que los jóvenes desearían que formara parte de la agenda para el desarrollo después de 2015:

- Un enfoque del desarrollo de abajo hacia arriba que garantice que las metas reflejen las necesidades de la juventud y sean aceptadas por las poblaciones a las que están dirigidas.
- Un enfoque en el contexto posterior al conflicto y de los grupos vulnerables, incluidas las mujeres y las niñas, los jóvenes discapacitados, los jóvenes LGBT y los jóvenes en las zonas afectadas por la guerra.
- Incorporar la perspectiva de género en la pobreza de los hogares y examinar la dinámica de género de la pobreza en los hogares de una misma familia, entre otras recomendaciones.

Reunión general

El Grupo de Alto Nivel concluyó su conferencia de tres días con una reunión general en la que participaron más de 250 representantes de la sociedad civil con el fin de intercambiar opiniones y preocupaciones en torno al marco para después de 2015. El debate también se siguió

animadamente en Twitter, donde se registraron más de 250 tuits solo durante la primera hora de la reunión. Si bien la reunión concentró en torno a las cuestiones del desarrollo humano, empleo y medios de vida, muchas intervenciones se refirieron a una diversidad de temas.

La reunión general fue moderada por Duncan Green y contó con la asistencia de Graça Machel (Sudáfrica), Fulbert Gero Amoussouga (Benin), Abhijit Banerjee (India), Gunilla Carlsson (Suecia), Tawakel Karman (Yemen) y John Podesta (Estados Unidos), todos miembros del Grupo de Alto Nivel, así como con la Asesora Especial del Secretario General sobre la Planificación del Desarrollo después de 2015, Amina J. Mohammed (Nigeria) y el autor principal y Secretario ejecutivo del Grupo, Homi Kharas (Pakistán).

Homi Kharas abrió la reunión destacando la visión del Grupo: poner fin a la pobreza en su tiempo. Explicó que el Grupo aún está debatiendo sobre lo que esto supondría en concreto, especialmente en función de la viabilidad y asequibilidad. Hubo una serie de preguntas fundamentales: ¿Cuál de los asuntos pendientes heredados de los ODM queremos completar? ¿Qué queremos cambiar o modificar en lo que respecta a los ODM a fin de hacerlos más pertinentes a los nuevos desafíos en materia de desarrollo? ¿Qué tenemos que añadir?

Tras la declaración de apertura, el Sr. Green dio la palabra a los representantes de la sociedad civil que quería intervenir, que contaban con aproximadamente 15 segundos cada uno (tomando en cuenta la gran cantidad de oradores de la sociedad civil). Simon Ross, de Population Matters, fue la primera persona en hablar, y trajo a colación la cuestión de la planificación familiar y el aumento en el número de puestos de trabajo para las mujeres. Kathrin Hagan, del Geneva Social Observatory, resaltó que la alimentación y la nutrición son uno de los grandes temas pendientes, especialmente dentro del marco familiar. Baby Milk Action introdujo la cuestión de la lactancia materna, que tendría un impacto positivo sobre todos los ODM. Pippi Gardener, joven miembro de las Girl Scouts, abogó por los derechos de salud sexual y reproductiva, en tanto que un representante de Landesa llamó a garantizar los derechos a la tierra, especialmente para las mujeres, a fin de aumentar los ingresos, la producción y las inversiones, y abordar la pobreza en los hogares. Andrew Shepherd, Chronic Poverty Advisory Network, hizo hincapié en el hecho de que no todos los desafíos mundiales pueden ser transformados en objetivos mundiales, ya que algunos son muy específicos de un contexto y exigen autonomía nacional, por ejemplo, las leyes del matrimonio y la herencia, que permiten mantener a las personas en la pobreza.

Judith Watts, de la Alianza NCD, señaló la importancia de integrar el tema de las enfermedades no transmisibles, tales como la diabetes y el cáncer, a cualquier marco de desarrollo después de 2015, ya que estas enfermedades constituyen una grave amenaza a la salud y, por lo tanto, al desarrollo. "Las enfermedades no transmisibles causan pobreza, y la pobreza causa las enfermedades no transmisibles", indicó. Un representante hizo un llamamiento referente a la inequidad en el acceso a los medicamentos, especialmente medicamentos para el dolor. Explicó que la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes estima que el 90% de los medicamentos para el dolor fuerte se atribuye a alrededor de 10 países desarrollados; el Reino Unido es uno de ellos. El resto de la medicación para el dolor es compartida entre el resto del mundo. Nivi Narang, de Every Child, señaló el problema del cuidado y la protección del niño, advirtiendo que es inaceptable que cada año 1,5 mil millones de niños sean víctimas de la

violencia y 223 millones de niños y niñas sean violadas o víctimas de la violencia sexual. La oradora propuso la "protección como una medida de los objetivos de desarrollo".

Los participantes siguieron abordando temas tales como entornos de trabajo inseguros; trata; crecimiento inclusivo; reducción de las conductas de consumo (especialmente en los países desarrollados); acuerdos de hermanamiento entre países desarrollados y en desarrollo; los objetivos de desarrollo sostenible; la inclusión de las personas que viven con discapacidades, los jóvenes, la mujeres y las personas mayores, la conservación de los bosques húmedos tropicales; el acceso a la información, los datos y la transparencia; la mano de obra y los derechos humanos; el papel de los voluntarios, y la protección social para las comunidades y las sociedades de todo el mundo

Muchas otras intervenciones fueron relacionadas con el proceso de consulta de la agenda para el desarrollo después de 2015 de las Naciones Unidas. Por ejemplo, una participante de Nigeria habló acerca de la importancia de la apropiación, y añadió que las voces de las bases, especialmente las voces femeninas, no se habían escuchado. Las consultas nacionales tienen que adoptar la forma de tribunales en el ámbito rural con el fin de captar las voces de los marginados, resaltó la participante.

Dado el límite de tiempo concedido a cada uno de los participantes para su intervención, muchas de las intervenciones terminaron siendo preguntas directas al Grupo sobre cómo se estaban preparando para tratar un tema o problema específico en el marco de desarrollo después de 2015. Las preguntas que se formularon fueron, entre otras: "¿Cómo examinará el Grupo de Alto Nivel el impacto del crecimiento de la población, y el modo de reducirlo?" (Population Matters) "En opinión del Grupo, ¿cuál debe ser el objetivo primordial de un marco para después de 2015?, y ¿ya están ponderando las cuestiones financieras? ¿Ven que exista un papel para nuevas fuentes de financiación, tales como impuestos para el sector financiero?" (CAFOD), "¿De qué modo se tomarán en consideración las diásporas, con su notable contribución (financiera) al desarrollo?" (Comic Relief), "¿De qué modo asegurar que las economías de subsistencia se integren a la economía mundial?" y "¿Cómo asegurar la protección de los ecosistemas?" (Consejo de Ecología Humana del Commonwealth), "¿Cómo lograr un cambio en el mundo después de 2015 ante las múltiples crisis?". (Voice), y "¿De qué modo logrará el Grupo hacer que los gobiernos rindan cuentas en cuanto respecta a los próximos objetivos?" (Bridge Leadership Foundation).

En respuesta a una de las preguntas, la Sra. Mohammed recordó a la audiencia que todavía quedan tres de los ODM y que se puede lograr mucho antes de que termine el periodo. Se espera que muchas de las cuestiones enfocadas en las intervenciones sean abordadas para el año 2015, y que el nuevo marco se centre en la prevención. La Sra. Karman explicó que el Grupo tendrá que escribir metas que sean respuesta a las necesidades y aportes de la sociedad civil, teniendo en cuenta que "necesitamos de su voz, sus sueños y su experiencia". La Sra. Machel destacó el consenso general de que el objetivo del marco para después de los ODM es terminar con la pobreza en nuestro tiempo, y que esto debe hacerse de forma simple y práctica. Luego devolvió una pregunta a la audiencia, "¿Cómo pueden ayudarnos, en cuanto Grupo, a preparar este programa de modo que podamos llevarlo de vuelta a los sectores con los que colaboramos (no para los cuales trabajamos)?" También se refirió a su propia experiencia en el trabajo en la sociedad civil y al hecho de que las organizaciones de la sociedad civil a veces perciben que sus

propios programas son los más importantes. "Si vamos a poner fin a la pobreza en nuestro tiempo, no podemos seguir trabajando en compartimientos estancos", destacó la Sra. Machel, al tiempo que pidió a la sociedad civil que empezara a pensar en lo que podemos hacer mejor y de manera distinta. La Sra. Carlsson hizo hincapié en que era importante incluir a los que no tienen voz, e identificar las áreas olvidadas. "Tenemos que aprender más acerca de lo que quieren los pobres", añadió, subrayando que tal vez las personas pobres no deseen ser descritas como pobres. Concluyó señalando que la atención debe centrarse en la ejecución y en reconocer a la gente como activos. La Sra. Machel reafirmó este punto y planteó la siguiente pregunta: ¿Hay una manera distinta de llamarles que no sea "pobres"? Por otra parte, dijo "tenemos que hacer desaparecer de la actitud de donantes y receptores. Incluso los países menos adelantados tienen algo que ofrecer, son socios en el desarrollo". Los sistemas y códigos que apoyan la desigualdad deben ser impugnados, concluyó.

El Sr. Podesta señaló el hecho de que poner fin a la pobreza no es solo responsabilidad de las Naciones Unidas o de ciertos gobiernos, sino que es responsabilidad de todas las partes interesadas en el plano mundial. En su opinión, la transparencia y la rendición de cuentas son por igual requisitos esenciales, especialmente en relación con los ODM 8 sobre las relaciones de cooperación a nivel mundial. El Sr. Gero Amoussouga mencionó dos categorías de acciones que serán fundamentales para generar crecimiento inclusivo: entregar el poder a la gente pobre y organizarse para encontrar los medios para entregárselo. En este marco, el Sr. Amoussouga hizo hincapié en la importancia de educar, formar y capacitar a las personas enseñándoles a tomar decisiones y asumir las responsabilidades correspondientes a las consecuencias de esas decisiones. También mencionó la importancia de asegurar el acceso de los pobres a los servicios, no solo a los servicios básicos, sino a todo lo que les permita producir y generar crecimiento. En cuanto a la organización, las asociaciones entre los gobiernos, el sector privado, la sociedad civil y las personas pobres son la clave, concluyó.

Por último, el Sr. Banerjee explicó que el Grupo no puede asegurar que todos los temas abordados en esta reunión, y en las reuniones y consultas futuras será incorporados a sus propuestas, ya que aún faltan demasiadas ideas. "Podemos asegurarles que fracasaremos: jamás dejaremos a todos contentos. Por lo tanto un problema fundamental de este proceso es que uno termina con un número muy reducido de objetivos," se lamentó. Por lo tanto, pidió a los representantes de la sociedad civil que se centraran no tanto en compartir sus opiniones concretas como en pensar en cuáles objetivos deben tener prioridad. La Sra. Karman agregó una petición: "oblíguennos a escribir el sueño de lo que queremos en los objetivos, pero también los mecanismos para su ejecución", señalando que "es muy importante trasladar esos objetivos en leyes y tratados. No solo en el plano internacional, sino también en el ámbito local".